

EL COLEGIO DE SONORA

PONENCIA

**MASCULINIDAD, SALUD Y TRABAJO EN JORNALEROS AGRÍCOLAS DEL POBLADO  
MIGUEL ALEMAN, COSTA DE HERMOSILLO.**

CUARTO  
CONGRESO NACIONAL  
DE ESTUDIOS  
DEL TRABAJO

## IV Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

### MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

**Estudiante: Soc. José Eduardo Calvario Parra**

**Hermosillo, Son., 10 de marzo del 2003**

### MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo y la legislación laboral

#### ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

Con el apoyo de la  
Secretaría del Trabajo



**Lugar:** Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

**Costo de inscripción:** asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

**Mayores informes:** Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

[www.colson.edu.mx](http://www.colson.edu.mx) / [colson@colson.edu.mx](mailto:colson@colson.edu.mx)

DEL 11  
DE ABRIL  
DE 2003



## INTRODUCCION

Levantarse a las 4 o 5 de la mañana para prender la hornilla o la estufa en le mejor de los casos, verificar que no falte nada en el morral, abrigarse en invierno tanto con paños, cachucha, chamarra, suéter y bufanda, calentar el café mientras la esposa prepara el lonche ya sea para ella, los dos o alguno de sus hijos, y estar atento al claxon del taxi, son parte de las rutinas que realizan los jornaleros antes de subirse a uno de las decenas de taxis que recorren el Poblado Miguel Alemán de la Costa de Hermosillo en plena madrugada. El destino de los taxis es alguno de los campos agrícolas donde miles de jornaleros laboran diariamente la Costa de Hermosillo. Ya sea migrante, asentado, local o flotante el jornalero agrícola provee de la mano de obra necesaria para cosechar los distintos productos agrícolas que se siembran en esta zona.

Este escrito rescata experiencias de jornaleros referidas al trabajo agrícola y su vinculación con el proceso salud-enfermedad en el marco de las relaciones de genero, y en específico con las masculinidad. Para ello se realiza un descripción grosso modo del contexto regional y nacional de la situación del campo, de igual forma se describe el escenario en estudio en particular la Costa de Hermosillo.

Para ubicar nuestro campo de estudio conceptualmente se realiza una aproximación analítica a dos ejes ordenadores, por una parte, las relaciones laborales y el ámbito de desarrollo, y por el otro, el genero, el procesos salud-enfermedad y la masculinidad.

Este trabajo es resultado de continuos visitas de campo con observación no participante y participante, entrevistas semidirigidas, y conversaciones informales con numerosos trabajadores agrícolas del Poblado Miguel Alemán, Costa de Hermosillo, en el marco de la elaboración de tesis de maestría de EL Colegio de Sonora.

- Socialización y movimiento obrero
- Cobertura, capacitación y mercados de trabajo
- Migración de jornaleros agrícolas y

- Emergentes de trabajo
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

- Los asalariados, su estabilidad como modelo
- Las áreas de investigación sobre el trabajo

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

Con el apoyo de la  
Secretaría del Trabajo



**Lugar:** Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

**Costo de inscripción:** asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

**Mayoras informes:** Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

[www.colson.edu.mx](http://www.colson.edu.mx) / [colson@colson.edu.mx](mailto:colson@colson.edu.mx)



## El contexto.

Con la crisis del campo en México, y particularmente en el contexto sonorenses, tan ampliamente señalada y documentada<sup>1</sup>, conforman un panorama desafiantes para muchas regiones agrícolas. Para el medio rural en general, según Arturo Warman, el panorama no es menos peor; existen 2.7 millones de hogares pobres, los cuales viven en localidades rurales; y en las zonas semi rurales la pobreza extrema es frecuente, 800 mil familias la padecen (Warman, 2001:206). Para el caso de Sonora, en 1998 según Camberos y Bracamontes existió un aumento de la pobreza principalmente para la regiones agropecuarias, debido entre otras causas, a el descuido del gasto público del gobierno del Estado de éstas regiones centrándose en la ciudad de Hermosillo y la frontera (Camberos y Bracamontes, 2001:17-25) Aunado a lo anterior, los constantes flujos migratorios de las últimas décadas, principalmente a las zonas agrícolas del valle de Culiacán, Costa de Hermosillo, Valle de San Quintín, Mexicali y Ensenada, atestiguan un incremento de las necesidades de infraestructura de atención hacia estas regiones del noroeste de México ( Navarro, 1989; Canabal, 2002; Moreno 2002; Barron, 2002)<sup>2</sup>.

Bajo éste contexto, la agricultura sonorenses ha mantenido diversos patrones productivos tratando de diversificar la oferta con miras a intensificar las exportaciones, y en particular la Costa de Hermosillo no a permanecido exento de las distintas estrategias de dinamización de la agricultura sonorenses ante el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá (Martínez y Reed, 2002). En este sentido, la inversión de los agroindustriales de la Costa de Hermosillo en granos básico ha disminuido aumentando la producción de productos hortofrutícolas, entre ellos se encuentra la vid (Martínez, y Reed 2002:15) el cual ocupa el mayor numero de trabajadores tanto del Poblado Miguel Alemán, ejidos de los alrededores como del sur de la República. La dinámica económica de la región y la consecuente

<sup>1</sup> Según varios autores la crisis del campo sonorenses principalmente se ve reflejada en la pérdida de empleo(7mil trabajadores despedidos en la costa de Hermosillo en el ciclo 95-96), deuda (9 millones 500 mil con la CFE) y cartera vencida, (León, otros 1994:251); la disminución de hectáreas cultivada en el Estado (80mil hectáreas extinguidas), (Noriega y Salazar, 1997:273)

<sup>2</sup> Sobre los servicios de salud a localidades con núcleos semi-rurales como lo es el Poblado Miguel Alemán, en la actualidad el programa gubernamental Contigo, perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Social, ha extendido los beneficios de servicios médicos y apoyo educativo a niños y jóvenes través de becas (educación básica, media y media superior)

conformación del mercado laboral (Ramírez, 1998) confluyen para posibilitar la llamada flexibilidad laboral agrícola, en donde especialización (de la división del trabajo), reconversión (de productos), productividad, calidad y competitividad internacional son elementos necesarios para la nueva organización productiva de las empresas agroindustriales.

Es en este marco, la fuerza laboral se compone fundamentalmente de varones, y es la actividad agropecuaria la más masculinizada a nivel nacional con 86.4% de participación por parte de los varones (INEGI, 2000:327). En el caso de Sonora, del total de la población ocupada el 22% de los hombres están laborando en actividades agropecuarias, mientras que las mujeres lo hacen con el 6% de la población femenina ocupada. (ídem:329). En términos de la flexibilidad laboral, es la fuerza productiva proporcionada por las mujeres y los niños las que se han aumentado su presencia en los últimos años

Como documenta José María Martínez, la Costa de Hermosillo fue considerada por mucho tiempo como el modelo productivo a seguir por otras regiones del país. Para 1992 ante la presencia de cíclicas crisis económicas, la sobreexplotación del manto acuífero y la exigencia internacional de mayor productividad y competitividad, habían contextualizado un panorama nada alentador para los productores agrícolas y trabajadores (Martínez, 1993: 197).

### MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

### MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral

#### ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

DEL 9 AL 11  
DE ABRIL  
DE 2003

Con el apoyo de la  
Secretaría del Trabajo



**Lugar:** Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

**Costo de inscripción:** asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00  
**Mayoras informes:** Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

[www.colson.edu.mx](http://www.colson.edu.mx) / [colson@colson.edu.mx](mailto:colson@colson.edu.mx)

## El escenario.

La costa de Hermosillo constituye una región semiárida con 200 mil kilómetros cuadrados. Las localidades principales que la forman esta el Pob. Miguel Alemán, Bahía Kino, Plan de Ayala, Ej. El Triunfo, Ej. Carrillo Marcor, Viva México, Suaqui de la Candelaria, Mineros de Pilares, entre otros. De la misma manera alrededor de 250 campos agrícolas que se dedican a agricultura intensiva (Moreno, 1994:239). Los productos agrícolas principales son: uva de mesa e industrial, cítricos, trigo, calabaza negra y de cabocha, melón chino, y en menor medida sandía, chile, papa, sorgo, frijol, alfalfa y durazno, entre otros.

Para 1994, Roberto Ramírez calculó la población jornalera disponible, la cual resultó de 7 557 para la región de la Costa (Ramírez: 1994:83-89). Es conveniente aclarar que los anteriores datos se refieren a población que viven de manera regular tanto en los campos como en algunos de los principales centros poblacionales de esta región. Para la población migrante, el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas (PRONJA) estimó la población migrante ocupada de la Costa de Hermosillo en 5 252, mientras que la población total se estimó en 6 585 (SEDESOL, 1999). En tanto el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI), a través del Censo de Población y Vivienda del 2000 contabilizó para el municipio de Hermosillo 11,380 jornaleros y peones, de los cuales el 79% corresponden a hombres (INEGI, 2000).

El crecimiento del Miguel Alemán<sup>3</sup> se ha debido entre otros tantos factores, a la decisión de cientos de migrantes de no regresar a su lugar de origen una vez concluido el contrato, aparentemente de carácter verbal. La movilidad interna de esta región es la desilusión que genera el incumplimiento de promesas hechas por el contratistas y/o el patrón, por lo cual algunos por devolverse a su estado natal y otros tantos prefieren quedarse y vivir en el Pob. Miguel Alemán previa construcción de redes sociales de sobrevivencia.

## *El trabajo en la región de la costa: Un acercamiento descriptivo-analítico*

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Mayoras informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

[www.colson.edu.mx](http://www.colson.edu.mx) / [colson@colson.edu.mx](mailto:colson@colson.edu.mx)

### a. Definición y elementos del trabajo en un contexto agrícola

Desde los teóricos clásicos de la economía, en especial los trabajos de David Ricardo, Adams Smith, Karl Marx, entre otros, han enfatizado, aunque de distintas maneras, la importancia del trabajo en la reproducción socio-económica de las distintas sociedades (Roll, 1987). Algunos aportes desde la sociología del trabajo y del género, han hecho hincapié en la importancia del trabajo como espacio de constitución de prácticas sociales atravesadas por las relaciones de género (así también las ideologías, identidades, políticas y proyectos de género), de raza, de clase, de edad, entre otras <sup>4</sup>. Existe abundante bibliografía respecto a la manera de definir el trabajo, sin embargo en este espacio se considera, siguiendo a De la Garza, dos maneras de abordar su significado, la perspectiva hermenéutica y la objetivista. La primera considera como eminentemente interpretativa la transformación de la naturaleza por medio de la acción humana, el significado social que le atribuye los actores a dicha actividad posibilita considerarla como trabajo (De la Garza, 2000:15); la segunda perspectiva se aboca por considerar dicha actividad independientemente de los significados sociales “es considerado como la actividad que transforma de manera consciente a la naturaleza y al hombre mismo” (op. cit.:16).

Reconociendo la importancia del trabajo en las relaciones humanas (op. cit.: 15-31)<sup>5</sup>, en este lugar el trabajo recupera los aportes de la perspectiva hermenéutica, de este modo se entiende como toda actividad desarrollada por las personas que le exige un esfuerzo físico o mental concretizado en transformación, intervención y/o manipulación de la naturaleza para provecho humano, bajo un conjunto de condiciones sociales y materiales provistas de significados simbólicos. Para nuestro caso, se refiere al desarrollo de una serie de actividades que requieren gran cantidad de esfuerzo físico en cualquiera de las etapas del

<sup>3</sup> AL fundación del Miguel Alemán, según la versión más convincente data desde 1969 cuando un grupo organizado de jornaleros solicitaron al gobierno municipal la dotación de terrenos para la construcción de sus viviendas (Acosta y otros, 1990: 109)

<sup>4</sup> Uno de estos trabajos desde la sociología del trabajo lo representa Irene Vasilachis de Gialdino, en el cual realiza reflexiones a partir de estudios de campo, destacando su insistencia en la configuración de representaciones del trabajo que incorporan al sujeto como creador de prácticas y discursos, de esta manera la identidad (de género, de clase, de raza, etc.) es inseparable del mundo del trabajo (De Gialdino, 2002:24); dentro de los estudios de género la centralidad del trabajo no es menos importante, así nos lo demuestran Teresa del Valle (Del Valle y otros, 2002)

<sup>5</sup> Aunque las explicaciones sobre la pérdida de la centralidad del trabajo abundan, las explicaciones inversas me parecen ser las más convincentes. Ver De la Garza Toledo (2000)

proceso de producción agrícola, cuyo objetivo general es la cosecha de uva de mesa e industrial o cualquier otro producto agrícola (la comercialización y distribución están fuera de la atención de este escrito). Estas actividades están mediadas por un conjunto de relaciones sociales en donde los grupos sociales participantes le dan sentido por medio de las redes de significados que reconfiguran constantemente. (Geertz, 1989:17). De esta manera: cortar, podar, fumigar, desyerbar, anillar, injertar, desbrochar, ralea, aplicar, mojar, desyemar, deshojar y amarrar constituyen las principales actividades, pero éstas se realizan en medio de un conjunto de valores, ideas, creencias, sentimientos, cogniciones y practicas sociales (op. cit.:29), que posibilita una práctica laboral. La centralidad del trabajo para afianzar, legitimar y/o cuestionar ciertas prácticas masculinizadas tanto de varones como de mujeres jornaleras, se da, posibilitando percepciones particulares de la salud y la enfermedad. Más adelante nos ocuparemos de esto a detalle.

Por otra parte, consideramos el trabajo de la uva ya que requiere más del 70% de la fuerza laboral de la región de la Costa de Hermosillo, siguiendo en orden de importancia las hortalizas y los cultivos tradicionales -trigo, maíz, cártamo, garbanzo y frijol- (Martínez y Reed, 2002: 19).

La recomposición de la fuerza laboral con un mercado de trabajo más diversificado que en décadas anteriores, nos dibujan unas cíclicas interacciones entre la oferta y la demanda laboral sobre todo en la región de la costa de Hermosillo. El trabajo se realiza fundamentalmente por tareas y destajo para los eventuales, mientras que para los de planta ganan un salario base. Esta distinción es únicamente para el puesto de peón de campo ya que los otros puestos son ejercidos en su mayoría por personal local: ejidos, del campo (personas del sur que se quedaron de forma definitiva) y en menor mediada del poblado Miguel Alemán.

## ***El proceso salud-enfermedad y el género en nuestro sujetos de estudios***

### **a. Consideraciones conceptuales sobre el proceso salud-enfermedad**

Con fines puramente analíticos, se considera la salud más allá de la definición normativa de la Organización Mundial de la salud (OMS), en cuanto para ésta la salud se concibe como el

estado de bienestar tanto física, mental y social. Reconociendo lo importancia de haber suprimido “ausencia de enfermedad” como definición primaria antes de la reunión de Alta Ata en 1978, el que escribe considera adecuada una definición más apegada a la medicina social y el carácter socio-histórico del proceso salud-enfermedad. Siguiendo a Mirayo-Gómez, se considera la salud de los trabajadores como producto, no de riesgos aislados y enteramente individuales sino de un conjunto de condiciones sociales, por lo tanto los problemas de salud “emanan de inserciones diferenciadas en los procesos productivos que definen patrones también diferenciadas de morbi/mortalidad” (Mirayo-Gómez, 1999:530). Esta trabajo parte de la idea de la existencia de un comportamiento diferencial entre hombres y mujeres específicamente en el ámbito de la salud, originando tasa diferenciales de morbi-mortalidad entre hombres y mujeres<sup>6</sup>.

Como desde la sociología se ha afirmado, “la salud no constituye solamente un estado subjetivo de bienestar, sino una experiencia subjetiva valorada de acuerdo con los criterios sociales de lo que es prevalente en cada grupo, y con la posición que se ocupa en la estructura social” (Moraga, citado en Gonzáles, M. 2000:152). De esta manera estar sano o enfermo representa distintas categorización de lo normal y lo patológico, según los contextos socioculturales específicos puede encontrarse maneras y modos de “atender y padecer” (Osorio, 2001) las enfermedades.

La salud-enfermedad se consideran procesos sociales dónde los colectivos e individuos responden de distintas manera a los episodios de la enfermedad (Osorio, 2001: 15) de tal manera, siguiendo a Haro, que existen terapias, formas de diagnósticos, rehabilitación, pronóstico e incluso inmovilizaciones individuales y colectivas ante distintos tipos de padecimientos (Haro, 2000:106-161). Éste conjunto de actividades la llevan acabo jornaleros, tanto hombres como mujeres, dentro de un modo específico de percibir el proceso salud-enfermedad, de modo que, siguiendo a Kleiman citado en Osorio (ídem): “..el estudio de los modelos explicativos del paciente y de la familia nos dice como ellos les dan sentido a los episodios del padecimiento(illness) y cómo eligen y evalúan los tratamientos particulares...” (Kleiman, 1980:105). Aunque Kleiman se refiere a la relación médico-paciente y a riesgo de simplificar en demasía este concepto, bien podemos decir de la existencia de modelos

<sup>6</sup> Un buen acercamiento sobre la carga de morbilidad según el género lo realiza Kara Hanson (2000:24-27)

explicativos fuera de ésta relación, de tal forma que los episodios de la enfermedad también se prolonga al escenario laboral, e incluso en algunos casos le dan respuesta emergente a las distintas molestias físicas ya sea por consejo de algún compañero o iniciativa ciertamente propia. Se conforma así nociones particulares, ciertas experiencias y significado del padecer (illness)<sup>7</sup>. Acalambrarse los brazos en plena jornada de la “poda” en algunos de los campos agrícolas, o sentir ardores reumáticos en piernas, o dolores intensos en la espalda durante el corte y empaque de uva, obliga desarrollar determinados tratamientos terapéuticos y someterse en ocasiones a la aprobación social respecto a las terapias, las consecuencias probable de la enfermedad o padecimiento, la negligencia de no hacer nada, etc.. El genero cruza fenomenologicamente estas experiencias para darle un sentido único de acuerdo la categorización social de hombre, mujer, joto, marimacha, oaxaquita, ruco o ruca, principalmente.

## MESAS DE TRABAJO

### b. *El genero y la salud bajo nuestro escenario de estudio*

Desde el punto de vista teórico, en este espacio se considera al genero como dimensión explicativa respecto a la manera de elaborar categorías y diferenciaciones sociales respecto a lo que representa ser hombre o mujer en una sociedad dada. De este modo, Bourdieu y otros afirman que el “...género no solo marca los sexos, sino que marca la percepción de todo los demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano...” (Bourdieu y otros, 1992: 171). Dando por hecho su importancia en las relaciones sociales, el género es considerado un factor explicativo de varias prácticas y discursos presentes en varios grupos sociales tanto en la construcción de su identidad, ideología y representaciones simbólicas.

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

<sup>7</sup> La literatura anglosajona se refiere a la enfermedad con distintos términos aludiendo a tres dimensiones de ésta (Lorder, 1997:1-7, 94-103; Hahn, 13-76; Kleinman, 1980: 71-119). De tal manera que el disease, illness y snickness representa la dimensión biológica, experiencial y social, respectivamente. Según Rosamaria Osorio se puede traducir como enfermedad, padecimiento y malestar estos tres términos anglosajones (Osorio, 2001: pendiente).

La propuesta de Joan Scott referido al uso analítico del concepto de género nos acerca de mejor manera. Para ella el género es “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distingue a los sexos” en la que los símbolos y mitos, las normas culturales, las instituciones, y la construcción de la identidades individuales, confluyen para dar paso al procesos de construcción de las relaciones de género; además, un elemento complementario lo representa las “relaciones significantes de poder” entre los sujetos sociales (Scott, 1998: 265-302).

Es así como en el campo de la salud, la identidad de género, es decir, la manera en que el trabajador se autopercibe diferencialmente respecto a una mujer a través de reelaboraciones sociales categoriales (Valdés y Olavarría, 1998:12; Chihu, 2002; Fuller, 1998:56-68) apegadas a nociones de fuerza, virilidad, orgullo, competencia, prestigio, heterosexualidad, resistente, etc., (Bourdieu, 2000; Viveros, 1998:36-55) conlleva comportamientos diferenciados respecto a la mujer (De Keijer, 1998; Szasz, 1998).

Respecto a ello, Julio de 35 años afirma: *“a las mujeres no les rinde será que por eso no trabajan en estos trabajos, además son más riesgosos, por eso no les dan trabajo a ellas en algunos campos”*.

Además de ganar mayores ingresos, la demostración de la fuerza, resistencia, rapidez y equilibrio entre los varones más jóvenes proporciona un aliciente a su condición viril. En ocasiones, cuenta taxista de 37 años: *“la gente no se cuida porque anda en chinga para sacar dinero...**la morrada sobre todo son los que andan jugando competencia para a ver quien saca más...algunos se accidentan sobre todo en la tolva...porque para subirse en el burro hay un cochinerito y entonces se caen...**”* (entrevista 16 de febrero del 2003 PMA)

Otro lado, trabajar de manera intensa 12 horas corridas bajo condiciones climáticas extremas mengua las condiciones de salud de los jornaleros y jornaleras. A pesar de los trabajos a destajo por medio de un contratista no existe ningún tipo de seguridad social, muchos de los jornaleros varones prefieren “aprovechar” estos trabajos ya que son los meses en que sacan mayores ingresos. Nuestro informante afirma: *“a mí me gusta trabajar en los contratos que aunque sea muy pesado, trabajando solo dos días saco lo de la semana”* (entrevista 2003 febrero). Este mismo informante narra sobre sus constantes calambres de brazos durante la poda situación probablemente debido a el esfuerzo por realizar cinco líneas (de 70 plantas cada una, la longitud de cada línea en promedio es de alrededor de 150

metros) trabajos a contrato. En tanto, su esposa planea distintas terapias para disminuir estas molestias comentando lo siguiente: “...hace un mes se me puso un poco malo de hemorroides, no me quería decir, pero me di cuenta y entonces le compre una pomada en la farmacia...se le hicieron porque en el trabajo se sentaba en lo caliente sin ningún cuidado” (entrevista 16 de febrero del 2003)

La ideas de la enfermedad y la salud están moldeadas por lo que el sujeto experimenta cotidianamente en distintos escenarios sociales, particularmente para nuestro interés, el escenario laboral. Pedro Palacios, jornalero y residente de ésta región por más de 30 años y originario de San Luis Potosí, relata sus primeros trabajos en los campos triguales como regador con temperatura por la noche entre los 5º y -2º centígrados:

*“yo acostumbraba a no quitarme la ropa cuando se desbordaba los canales...cuando terminaba de paliar (para rellenar el canal desbordado) me arrimaba a la lumbre. Un señor mayor que tenía como compañero, me decía que no lo hiciera porque me iba a ser daño, pero yo no le hacia caso...años después me empezó a doler las piernas a grado de que no podía caminar...entonces decidí no volver a trabajar en el riego”. (entrevista julio 2002)*

Nuestro informante recuerda con asombro los constantes riesgos a que se sometía sin ninguna clase de precaución por parte de él. Debido a que está actividad es fundamentalmente masculina, ésta experiencia tuvo una significación para ya no volver a trabajar en el riego, aunque no tuviera trabajo.

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo

### c. ¿Ganar más pero exponerse más? El Cianamida, Masculinidad y salud.

- Condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo

Es ampliamente registrado la propensión de realizar trabajos con una alta exposición al peligro a cambio de recibir mayor remuneración por parte de la clase trabajadora, no solo campesina sino también urbana (Douglas, 1998; De Keijer, 2000). En nuestro escenario de estudio es muy común, que, no solo por recibir más dinero sino también por la escasez del empleo, los jornaleros realizan largas jornadas ante extremas temperaturas y a exposición de sustancias químicas altamente tóxicas, no solo la ser humano sino también a todo especie viviente, tal es el caso del cianamida hidrogenada(CH). Es particularmente interesante las prácticas de autocuidado desarrolladas por varones que traban en la

### MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las regulaciones, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo

### ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre

aplicación del CH, la tolva, la anillada y la poda, dentro y fuera de los surcos de la uva. Es la masculinidad como referente analítico que nos permite explorar algunas tendencias que subyacen alrededor de estas exposiciones.

La idea de la masculinidad asociada con lo sano, fuerte, invulnerable, capaz, ágil, hábil, etc<sup>8</sup>, y además relacionándolas con sus antítesis, forman dualidades asimétricas, en los que diversas(os) científicas(os) sociales han explorado y denunciado la dominación masculina en la vida social<sup>9</sup>. Por masculinidad entiendo aquello que hacen y dice hacer los varones jornaleros para diferenciarse simbólicamente de las mujeres dentro de un conjunto de valores, atributos y funciones que se suponen son esenciales al varón para una sociedad dada (De Keijer, 1998:202); signos corporales que marcan líneas simbólicas<sup>10</sup> erigido en un discurso falocentrico que tiende a la hegemonía, junto con un conjunto de prácticas sociales. El estudio de las masculinidades es amplio y no corresponde aquí presentar un bosquejo, no obstante diremos que empezaron en América Latina en la década de los ochenta (Valdés y Olavaria, 1999:9-16)<sup>11</sup>.

Es CH el principal causante de los principales padecimientos que me han dicho lo varones y mujeres trabajadores del campo durante visitas a campo. Es una hormona de crecimiento altamente toxica al contacto prolongado y directo al ser humano. Aunque no existen estudios epidemiológicos que demuestren contundentemente los efectos a largo plazo<sup>12</sup>, no es necesarios estudios de este tipo para registrar los graves daños en trabajadores que laboran año con año en el periodo de finales de diciembre y principios de enero, durante dos o tres

<sup>8</sup> Por ejemplo, cuenta un informante, que a un trabajador al decirle que se había acabado el equipo de protección para llevar a cabo una actividad con un agroquímico, obstinadamente quiso llevar a cabo la actividad sin protección haciendo gala de una valentía, poco después se lo llevaron al seguro social. Esto contribuye a demostrar que el ser “hombre” conlleva una serie de riesgos a la salud.

<sup>9</sup> Desde la anunciada derrota mundial de la mujer hecha por Engels y resaltada por el movimiento feminista, hasta las denuncias de la existencia de un modelo hegemónico de masculinidad incrustado en el patriarcado y la cultura judeo-cristiana, éste dominio masculino representa una de las principales desigualdades sociales de nuestras sociedades actuales. Existe una amplia bibliografía respecto a estos temas. Ver F. Engels, 1986.; Connell, R., 2000; Coltrone, S.1998; Sagarro, M., Carabí, A., 2000.

<sup>10</sup> Charla personal con Guillermo Núñez septiembre 2002

<sup>11</sup> Son varios autores que han realizado estudios sobre la masculinidad en distintas sociedades (Gilmore, 1990; Kaufman, 1991; Connell, 1997, 1999; Gutmann, 2000; Bourdieu, 2000; Baditer, 1993; Valdés y Olivarría, 1998; Núñez, 1999)

<sup>12</sup> Por lo menos en Sonora no he encontrado algún estudio de este tipo en la Costa de Hermosillo sobre algún plaguicida, menos aún con el Cianamida. Existen varias tesis de licenciaturas referidas a plaguicidas en el Valle del Yaqui (Soto, 1998; Valenzuela, 2000).

semanas que dura su aplicación. En varios de los casos incluso, solo basta con trabajar un solo día para desistir de continuar, ya sea por mareos intensos o purito en las primeras horas. Dado la observación participante realizada por quien escribe en los días 30 y 31 de diciembre del 2002, y 2 y 4 de enero del 2003 en los campos Casa Grandes y San Luis, podemos afirmar que existe una socialización del riesgo en algunos jornaleros. El temor por trabajar en su aplicación, se genera creencias respecto a su efecto a largo plazo, como la infertilidad masculina o malformación del feto, por ejemplo.

*“Antes de empezar a trabajar en el Campo San Luis, recibí bastantes advertencias por parte de las personas que se enteraban que iría a trabajar al siguiente día al Cianamida... insistían en lo peligroso de este trabajo, también cuando platique con algunos conocidos desde hace tiempo... mencionaba sobre el eminente riesgo para mi salud, ya que relataba la experiencia de una mujer que la había hospitalizado por intoxicación por Cianamida.”* (Registro etnográfico 5 de enero 2003)

Bajo el contexto de los trabajadores agrícolas del Poblado Miguel Alemán que han trabajado por años y generaciones, el conjunto de desordenes corporales han constituido recursos terapéuticos tanto de automedicación como tradicional. Para el caso de intoxicación por CH, se colectiviza las consecuencias que implica trabajar en ello, sucede una socialización del riesgo, sobre todo las discapacidades momentáneas que genera. La intoxicación por el agroquímico tiene un conjunto de antecedentes de vivencia directa o indirecta de padecer, por amigos, compañeros, familiares, vecinos, y en el menor de los casos, por los cuadrilleros. Es decir a través de los años, y dada la regularidad del patrón de cultivos en la región, se da también vivencias particulares de “quemarse”, hincharse, ponerse como tomate, abrirse la piel (particularmente de los pies y caídas de uñas) y disturbios internos del cuerpo como mareos, dolor de cabeza y náuseas. Si bien el tiempo en que se presentan estos padecimientos es corto<sup>13</sup>, la regularidad, las características que se presentan tanto de síntomas como de respuestas ante ello, y bajo el contexto sociocultural (de raza, de etnia, de género, de clase, de edad, etc.) de la Costa, hace que se dé un padecimiento como el que nos relata Flor de 15 años de edad, indígena triqui:

*“..y luego me empezó a salir unos granos en la boca... había veces que no comía porque me ardía...con el dolor en los pies llegué a llorar porque ya no aguantaba pues, y ya ni sabía que*

<sup>13</sup> Kleinman argumenta que las intoxicaciones agudas, entre otros desórdenes, no da tiempo para que se desarrolle una experiencia psicosocial del padecer (Kleinman, 1980: 74).

*hacer con mis pies, cada vez que los bajada de la cama o caminaba, me dolían bien feo, cada vez que me paraba me caía yo sola, parecía un bebe que no podía caminar...” (Poblado Miguel Alemán , 28 de enero 2003)<sup>14</sup>.*

Es muy extendido el uso de este químico en la mayoría de los campos de mayor producción tanto de uva de mesa como industrial. Según los lugareños del poblado Miguel Alemán que han trabajado aplicando el cianamida, existen campos que utilizan protección pero hay otros que “son más pobres”, y no brindan ningún equipo de protección a los trabajadores y usan estopas a mano<sup>15</sup>.

Blas de 30 años y residente del Poblado, comenta: “*A mí aunque me paguen más yo no trabajo en el cianamida, es muy peligroso...*”. Blas deja claro que para él es más importante su salud a ganar más, sin embargo, existen casos en que prefieren arriesgarse ante un aumento en su sueldo. Julio originario de Guanajuato desde los 16 años ha laborado en los campos agrícolas de la Costa, en la actualidad con 35 años manifiesta:

- *¿cuáles son los trabajos más peligrosos en que has trabajado?, ante un pequeño silencio menciona:*

- *pues en la anillada y la poda...*

- *y en el cianamida?*

- *en el cianamida?, no, nunca trabajo en el cianamida, mejor no trabajo. Muchas personas que he conocido se han quemado alguna parte de su cuerpo...es el único trabajo en que yo no trabajo aunque me paguen más. ( entrevista febrero 2003 PMA).*

Sixtos de 37 años de edad originario de Empalme, Sonora comenta sobre los efectos que ha tenido en él la exposición al Cianamida:

- *Bueno,..si una vez quise tomar una cerveza y si me sentí muy caliente todo el cuerpo.-me tome un bote en una navidad, acababa de salir de aplicar cianamida, y llegamos con Don Juanito, me dieron un bote ,después otro. Me dijo mi esposa: -te esta haciendo daño j estas colorado, colorado! , estas bien colorado, me dijo, -si no dejas de tomar te va a ser daño; con*

<sup>14</sup> Flor trabajó finales de diciembre del 2002 en compañía de una red de amigos y familiares, en el campo San Luis de la Costa de Hermosillo en la aplicación de la hormona de crecimiento, cianamida hidrogenada.

<sup>15</sup> En el campo que laboré proporcionaron todo el equipo de protección, justo es decir también, que las instrucciones para usarlos fueron demasiados escuetos, el líquido constantemente se terminaba, los trajes a las dos horas con ellos era terriblemente incomodo por el calor que se empezaba sentir, la organización fue pésima tanto laboral como administrativamente. El día sábado trascurrieron 8 horas para que pagaran a los trabajadores que íbamos en un misma combí. Para pagar al primera combí, de un total de 9, trascurrieron cuatro horas aproximadamente, la selección de las combí fue por medio de sorteos, de tal forma que el de nosotros fue el número ocho.

*razón sentía el cuerpo bien caliente, me hervía, me dijo – mírate y me dio un espejo, ¡colorado me miraba en el espejo! rojo, rojo y así es el cianamida. Y Pedro mi suegro, ese se la ponía bien machin y no le pasaba nada.* (Entrevista realizado en el Poblado Miguel Alemán, abril 2002)

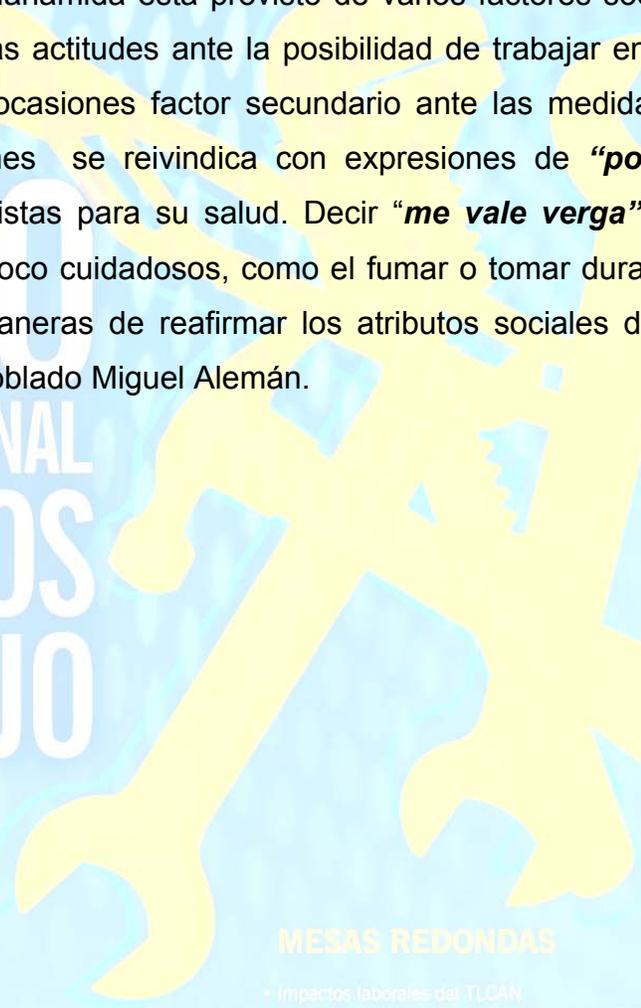
Nuestro informante esta “consciente” de la peligrosidad de este trabajo, sin embargo prefiere exponerse a malestares corporales para ganar un poco más de lo habitual.

A través de un seguimiento de trabajadores que laboraron en la última temporada del CH los estragos fueron bastantes considerables, los casos más extremos estuvieron en dos pequeñas de 15 años de edad, el principal daño lo tuvieron en los pies, dejándolas imposibilitadas para trabajar por semanas. Cada una de ellas trabajaron con sus respectivas parejas, en un caso se trataba de novios, y el otro de unión libre. Lo singular resulto el impacto diferenciado de los daños, ya que ante la misma exposición, pero diferente manera de trabajar, los dos jóvenes varones no presentaron la misma intensidad de daño: el joven Álvaro novio de Flor: *“Se daba cuenta que ella estaba mojada de los pies pero tanto ella como él no le dieron importancia, no entiende porqué ella se mojaba más y él no tanto, ya que mojaba de la misma manera los espolones y las guías...al terminar la fiesta y después de haber tomado algunos trajo de cerveza, al llegar a su casa se sintió enrojecer y acalambrarse los brazo al tratar de apagar la luz de su cuarto”* (Anotaciones de entrevista realizada el 20 de enero del 2003).

A pesar de reconocer que las mujeres se cuidan menos en el cianamida, no así en otros trabajos de la uva, él reconoce que tampoco estaba plenamente consciente del cuidado que tenía que realizar el estar trabajando, por ejemplo por medio de un amigo se entero que no debía tomar cervezas, sin embargo hizo caso omiso de tal advertencia, y previo a la noche de año nuevo se tomó algunos tragos de cerveza. No fue el caso de las muchachas que no probaron ni por asomo estas bebidas, sin embargo las imposibilidades de haberse “quemado” fue notoriamente mayor. En conversación informal con un jornalero durante la observación participante, y mientras esperábamos que nos pagaran, le pregunte que si había tomado durante la noche buena contestándome afirmativamente, parafraseándolo, añadió: *“a mi me vale verga que haga daño... y si te pones hacerle caso a la esposa ahí te vas hallar”*. La tendencia a usar un discurso falocentrico ante las actitudes poco cuidadosas, lo encontré en varios de mis observaciones, durante la primera fase del trabajo de campo.

En suma el trabajo en la aplicación del Cianamida está provisto de varios factores sociales que hacen que los varones tomen distintas actitudes ante la posibilidad de trabajar en ello. LA identidad masculina se convierte en ocasiones factor secundario ante las medidas de cuidar su salud, pero en otras situaciones se reivindica con expresiones de **“ponerle machín”** con las consecuencias no previstas para su salud. Decir **“me vale verga”** ante advertencias de evitar comportamientos poco cuidadosos, como el fumar o tomar durante o después de la aplicación del CH, son maneras de reafirmar los atributos sociales de ser hombre entre los jornaleros varones del Poblado Miguel Alemán.

# CUARTO CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO



## MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

## MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral

### ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

DEL 9 AL 11  
DE ABRIL  
DE 2003

Con el apoyo de la  
Secretaría del Trabajo



**Lugar:** Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

**Costo de inscripción:** asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

**Mayoras informes:** Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

[www.colson.edu.mx](http://www.colson.edu.mx) / [colson@colson.edu.mx](mailto:colson@colson.edu.mx)

### ***A manera de conclusión***

El conjunto de fenómenos sociales que subyacen en el Costa de Hermosillo han hecho que sea considerada como campo de estudio por los investigadores de las principales instituciones de investigación del estado. Ante la dinámica del mercado laboral, las expectativas del libre comercio con Estados Unidos y Canadá, y la criminal indiferencia sobre las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas por parte de las autoridades de gobierno, y sobre todo de los agroempresarios de la región componen escenarios para que la salud y la enfermedad adquieran distintas connotaciones sociales.

La vida cotidiana de cientos de jornaleros que laboran permanentemente en campos agrícola de esta región, y viven en el Poblado Miguel Alemán, encierra un conjunto de significados sociales referidos a los procesos salud-enfermedad ocurridos alrededor del escenario laboral.

La sobreexposición al cianamida hidrogenada y la garantía recibir un salario superior a otras labores, la idea de “proteger” a las mujeres de las tareas pesadas y su consecuente asignación por ser hombres de tareas “pesadas”, así como la continua socialización del riesgo y la construcción sociocultural de su padecimiento, escenifican distintas actividades de promoción y de riesgo entre los jornaleros varones.

Es menester multiplicar los hallazgos investigativos que reconozca y reivindique la “voz del actor” para evidenciar las múltiples explotaciones a la que son sometidos, no solo a nivel material, sino a nivel simbólico, y a la vez, las prácticas y discursos sociales del modelo local de masculinidad incrustados en las mentes y los cuerpos de los varones.

Explorar la prevención, pero también la carrera curativa que realizan distintos varones en el escenario laboral, por medio de una lectura de género, posibilita revelar las naturalizaciones que se hacen sobre su rol y función que deben desarrollar ante las situaciones problemáticas

para su salud. Es fundamental, ante su condición de clase trabajadora sobreexplotada, denunciar que hacen mayormente difícil la vida cotidiana de cientos de hombres y mujeres que viven en esta región de Sonora.

## BIBLIOGRAFÍA

Anguiano, M. E. (1997) *“Mercados de trabajo y jornaleros agrícolas en el Noroeste y la frontera norte”* en Mercados de trabajo rurales en México. Estudios de caso y metodología, A. Barrón y E. L. Sifuentes (coords.) Tepic, Nayarit: Universidad Autónoma de Nayarit, UNAM, pp 193-204.

Barrón, M. A. y Hernández, J. (2002) *“Migración rural y seguridad social”* en Memoria del Coloquio: Migración, jornaleros y seguridad social en el medio rural, Chapingo, México: Universidad Autónoma Chapingo pp.38-54

Baditer, E. (1993) *XY La identidad masculina*, Alianza Editorial, Madrid.

Bourdieu, P. (2000) *La Dominación Masculina* Onagrama, Barcelona.

Bourdieu, P. y Loic J. D. Waoguant. (1992) *“An Invitation to reflexive sociology”* The University of Chicago Press pp. 171

Camberos, M. Bracamontes, J. (2001) *“Pobreza y desequilibrios regionales en Sonora”* en Carta Económica, año 14, Núm. 77 pp17-25

Censo General de población y Vivienda, Sonora 2000. Instituto Nacional de Estadística , Geografía e Informática. Tomo I p. 145 y tomo II p. 1457

Coltrone, S. (1998) *“La teorización de las masculinidades en las Ciencias Sociales”* en La Ventana No. 7 U. De G.

Connell, R. (1997) *“La organización Social de la masculinidad”* en José Olivarría y Teresa Valdés(comp..) Masculinidades, poder y crisis. Ed. De las mujeres 24, FLACSO Chile.

De la Garza, E. (2000) *“Introducción. El papel del concepto de Trabajo en la Teoría Social del S. XX”* en et al (coord.) Tratado latinoamericano de Sociología del Trabajo. CFE, FLACSO, UAM Y ECM. México, D.F. pp. 15-31

Del Valle, T., otros. (2002) *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*. Narcea ediciones Madrid, España.

De Keijer, B. (1998) "El varón como factor de riesgo: Masculinidad, Salud mental y salud reproductiva" en E. Tuñón Pablos (coord.) *Genero y salud en el sureste de México*. Ecosur, México

Douglas, M. (1996) *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Paidós Studio, Barcelona

Engels, F. (1986) *El origen de la propiedad privada, el estado y la familia* Ed. Porrúa Mex. D. F.

Guttman, M. (2000) *Ser hombre de verdad en la ciudad de México: ni macho ni mandilón*, El Colegio de México, México

Hanson, K. (2000) *La medición del estado de salud. Género, carga de morbilidad y establecimiento de prioridades en el sector salud*, Publicación estacional No. 5 OPS, Harvard Center for Population and Development Studies.

Hahn, R. (1993) *Sickness and Healing. An Anthropological Perspective*. Yale University, Pennsylvania.

Haro, A. (2000) "Cuidados profanos una dimensión ambigua en la atención de la salud" en: E. Perdiguero y J. Camelles (eds), *Medicina y cultura. Estudios entre la Antropología y la medicina*. Bellaterra España. Pp. 100-161

Kaufman, M. (1990) "*Tha construcción of masculinity and the triad of men's vilence*" en et al y otros. *Living Men*, Oxford University Press. Pp 13-25.

Instituto Nacional de Información y Estadística (INEGI) y Instituto Nacional de las Mujeres (INM) *Mujeres y Hombres 2002*, México.

Kleinman, A. (1980). *Patients and healers in the Context of Culture. An Exploration of the Borderland between Anthropology, Medicine, and Psychiatry*. University of California Press, USA

León J. Sandoval, S. y Wong, P. (1994) "*Especialización Regional y reestructuración del sector agrícola de Sonora*" en S. Doode y E. Pérez (comp..). *Sociedad, Economía y Cultura Alimentaría*. CIAD y CIESAS, Hermosillo. Sonora. Pp.187-224

Lorder, J. (1997). *Gender and the social construction of illness*. Sage Publications, Inc. Thousand Oaks, California.

Osorio, R. M. (2001) "Cap. 1. Los modelos médicos y la trayectoria de atención" en et. al. *Entender y atender la enfermedad. Los saberes maternos frente a los padecimientos infantiles*, CONACULTA-INAH, Ciesas, INI. México Pp. 21-30

Martínez J. M. (1993) "*Modernización agrícola en la costa de Hermosillo: ¿Derrumbe de un mito?*" En *Estudios Sociales, Rev. De Investigaciones Sociales del Noroeste*, Vol. LV no. 8. Ciudad, Colegio de Sonora y Universidad de Sonora. Hermosillo, Son., México. pp.197

Martínez, J. M. y Reed, C. (2002) "Acuíferos y libre comercio: el caso de la Costa de Hermosillo" Red Fronteriza de Salud y Ambiente, A.C; y Texas Center for Policy Studies.

Minayo, C., y Da Fonseca, S. (1999) *La salud del trabajador en el ámbito de la salud pública: El caso Brasileño* en R. Castro y M. Broffman (coords.), *Salud, Cambio y Política Social. Perspectiva desde América Latina*. Edamex, México Pp. 529-543

Moreno, J. L. (1994) "*El uso del agua en un distrito agrícolas de riego por bombeo: El caso de la costa de Hermosillo*" en: Shoko Doode y E. Paulina Pérez (comp..) *Sociedad, Economía y Cultura Alimentaria*. CIAD Y CIESAS. Hermosillo, Son. México. P239

Núñez, G. (1998) *Sexo entre varones: poder y resistencia en el campo sexual* Pueg, Colson y UNAM.

Núñez Noriega, L. y Salazar, Vidal.(1993) "*Agricultura Orgánica y competitividad de la agricultura en pequeña escala en Sonora*" en B. Lara y L. Velásquez (comp..). México y Estados Unidos: *El reto de la Interdependencia*. Gob. del Estado de Sonora, Colegio Estatal y Nacional de Economistas y El Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora. Pp. 269-276

Ramírez, R. (1994) *Mercado laboral en la Costa de Hermosillo*, tesis de maestría de El Colegio de Sonora, México.

Roll, Eric (1987) *Historias de las Doctrinas Económicas*. Fondo de Cultura Económica (FCE), México.

Sagarro, M., Carabí, A. (eds) *Nuevas masculinidades*. Icaria Editorial, Barcelona 2000.

Secretaría de Desarrollo Social. Programa Nacional con jornaleros Agrícolas. "*Metodología de la encuesta nacional a jornaleros migrantes 1998-1999*" Selección de Tabuladores básicos, México D. F.

Soto, D. (1998) *Estudio preeliminar para la determinación de plaguicidas organoclorados en suero sanguíneo de niños residentes del Valle del Yaqui* Tesis de Licenciatura. ITSON.  
Resumen

Szasz, Ivonne. (1999) "Género y salud. Propuestas para el análisis de una relación compleja", en M. Broffman y R. Castro (coords.), *Salud, Cambio y Política Social. Perspectiva desde América Latina*. México. Edamex. Pp. 109-121

---- (1998) "*Los hombres y la sexualidad: aportes de la teoría feminista y primer acercamiento su estudio en México.*" En S. Lerner(editora) *Varones, Sexualidad y Reproducción*. Colmex, México.

Valenzuela, Gómez. Leticia (2000) *Principales plaguicidas utilizados en el Valle del Yaqui, Sonora, y su impacto en la Salud, por su uso y manejo en el periodo 1995-1999* Tesis de licenciatura, ITSON Resumen

Vasilachis de Gialdino, I. (2002) "*Trabajo e Identidad: reflexiones epistemológicas a partir de investigaciones empíricas*" en *Sociología del Trabajo* No. 44 Invierno 2002. Siglo Veintiuno de España Editores. Madrid. 1-23

Warman, A. (2001) *El campo Mexicano en el Siglo XX*, FCE México, D.F.

### MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

### MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral

#### ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

DEL 9 AL 11  
DE ABRIL  
DE 2003

Con el apoyo de la  
Secretaría del Trabajo



**Lugar:** Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

**Costo de inscripción:** asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00  
**Mayoras informes:** Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

[www.colson.edu.mx](http://www.colson.edu.mx) / [colson@colson.edu.mx](mailto:colson@colson.edu.mx)